

Editorial

COVID-19 y seguridad agroalimentaria

COVID-19 and food security

El arribar a un nuevo año, 2021 y publicar nuestro primer número, queremos reseñar con el presente Editorial, a un año que culmina, 2020, pero que para la humanidad no pasó y no quedará en el olvido, ante los miles de contratiempos en que se vio inmersa, y uno de ellos fue por la enfermedad infecciosa del Coronavirus (SARS-CoV-2), declarada Pandemia por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en marzo del 2020, obligando a los diferentes gobiernos a tomar decisiones a los fines de resguardar la salud de sus pobladores y controlar su propagación mientras se espera lograr la vacuna para su control. Observándose su efecto devastador mayormente en los países pobres, los más vulnerables, con mayor riesgo, dada sus condiciones socioeconómicas de pobreza, que los expone en su día a día, ante la imposibilidad de cumplir con las medidas de aislamiento establecidas, a salir a buscar los recursos para su alimentación.

En Venezuela, el panorama no fue ni es diferente, ya que enfrentamos esta Pandemia del Covid-19, con una condición socioeconómica y política prácticamente de caos, con los peores indicadores de desempeño, que afectan las condiciones humanas de la sociedad, provocado por el desplome de la producción nacional, reflejado en la

Arriving at a new year, 2021 and publishing our first issue, we want to review with this Editorial, a year that ends, 2020, but that for humanity did not pass by and will not be forgotten, before the thousands of setbacks in which was immersed, and one of them was due to the infectious disease, the Coronavirus (SARS-CoV-2), declared a Pandemic by the United Nations (UN) in March 2020, forcing different governments to make decisions to safeguard health of its inhabitants and controlling its spread while waiting to achieve the vaccine for its control. Observing its devastating effect mainly in poor countries, the most vulnerable, with the greatest risk, given their socioeconomic conditions of poverty, which exposes them in their daily life, given the impossibility of complying with the established isolation measures, to go out and search resources for their food.

In Venezuela, the panorama was not and is not different, since we are facing this Covid-19 Pandemic, with a socioeconomic and political condition practically of chaos, with the worst performance indicators, which affect the human conditions of society, caused by the collapse of national production, reflected in the drop in GDP, inflationary indices that exceed any prediction, increased

caída del PIB, unos índices inflacionarios que superan cualquier predicción, incremento del desempleo, pérdida del valor real de nuestra moneda, déficit fiscal, dualidad de medios de pago y del valor de los productos de los bienes y servicios, pérdida del poder adquisitivo de la población asalariada, deterioro de los servicios públicos, migración de la población en busca de mejores condiciones de vida, entre otros. Con este panorama, nos “preparamos” para recibir los efectos del Covid-19 y convivimos durante todo el año 2020. Sintiendo su mayor impacto en la Seguridad Alimentaria, ante el aumento de la pobreza y el hambre en más del 80% de la población venezolana.

Este problema de la alimentación y sus diferentes relaciones causales se han considerado y analizado nacional e internacionalmente por organismos e instituciones, gubernamentales, no gubernamentales y científicas/académicas, a los fines de evaluar el impacto en el sistema agroalimentario, desde las unidades de producción hasta el consumidor final y considerar los niveles de emergencia sanitaria y/o humanitaria para recomendar las medidas para abordarlos. Y en esto, la comunidad científica del país especializada en el área, no ha estado ni ausente ni a espaldas para exponer a través de los diferentes equipos de acción, las estrategias para buscar y proponer soluciones, producto de estudios prospectivos, multisectoriales de investigación básica y experimental desarrollados en los centros de estudios y de investigación del país, que permiten la actualización de las Revistas Científicas especializadas en el área.

unemployment, loss of the real value of our currency, fiscal deficit, duality of means of payment and the value of the products of goods and services, loss of purchasing power of the salaried population, deterioration of public services, migration of the population in search of better living conditions, among others. With this panorama, we “prepare” to receive the effects of Covid-19 and we coexist throughout 2020. Feeling its greatest impact on Food Security, given the increase in poverty and hunger in more than 80% of the venezuelan population.

This food problem and its different causal relationships have been considered and analyzed nationally and internationally by governmental, non-governmental and scientific/academic organizations and institutions, in order to evaluate the impact on the agri-food system, from the production units to the final consumer and consider the levels of health and/or humanitarian emergencies to recommend the measures to address them. And in this, the country’s scientific community specialized in the area has not been absent or behind its back to expose through the different action teams, the strategies to seek and propose solutions, the product of prospective, multisectoral studies of basic research and experimental developed in the study and research centers of the country, which allow the updating of the Scientific Journals specialized in the area.

The results of the studies and consultations in the country have determined the low direct impact of

Los resultados de los estudios y consultas en el país han determinado el bajo impacto directo del Covid-19 en los procesos de los sistemas agroalimentarios, tanto en las unidades de producción, en las unidades de procesamiento primario, artesanal o agroindustrias de alimentos hasta los puntos de distribución y ventas al consumidor, aunque no existe una cifra oficial que permita evaluar este impacto o efecto del Covid-19 en el sector agroalimentario, si se puede indicar el bajo impacto de afectación a los diferentes actores que participan tales como técnicos, especialistas, mano de obra, de manera directa e indirecta en los circuitos agroalimentarios.

Los impactos del Covid-19 en la seguridad alimentaria son globales y sistémicos, con efectos dramáticos en la población pobre de escasos recursos y con limitaciones para el acceso a los alimentos. Efecto de las medidas de confinamiento han provocado el incremento del desempleo formal e informal, paralización de muchos sectores económicos que se refleja en un empobrecimiento acelerado de la población más vulnerable, pérdida del nivel de ingreso, sin capacidad para adquirir los productos básicos para satisfacer las necesidades alimenticias.

En Venezuela, ya para los últimos cinco años comienzan las alarmas sobre la nutrición y alimentación de la población por diferentes organismos, nacionales e internacionales donde plantean la necesidad de implementar medidas humanitarias para abordar el problema de la seguridad alimentaria y permitir el acceso a los principales productos del patrón de consumo, sobre

Covid-19 in the processes of the agri-food systems, both in the production units, in the primary processing units, artisanal or food agroindustries up to the points distribution and sales to the consumer, although there is no official figure that allows evaluating this impact or effect of Covid-19 in the agri-food sector, it is possible to indicate the low impact of affectation to the different actors that participate such as technicians, specialists, labor, directly and indirectly in the agri-food circuits.

The impacts of Covid-19 on food security are global and systemic, with dramatic effects on the poor population with limited resources and limited access to food. The effect of the confinement measures has caused an increase in formal and informal unemployment, paralysis of many economic sectors that is reflected in an accelerated impoverishment of the most vulnerable population, loss of income level, without the ability to acquire basic products to satisfy nutritional needs.

In Venezuela, for the last five years, alarms have begun about the nutrition and food of the population by different national and international organizations where they raise the need to implement humanitarian measures to address the problem of food security and allow access to the main products of the consumption pattern, especially animal protein. Also review the deficient policy of the Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), due to the low coverage, the low frequency of distribution, the quality and the

todo proteína animal. También revisar la deficiente política de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), por la baja cobertura, la baja frecuencia de distribución, la calidad y la disminución de la variedad de productos. No obstante, se puede afirmar que el efecto del Covid-19 en el sistema alimentario y por ende en la alimentación, no es más que la consecuencia de la disposición de aislamiento social implementadas por el estado a través de medidas de restricción en el horario para las diferentes actividades de los sectores económicos.

Debido a la pandemia por COVID-19, las cifras de desnutrición en Venezuela se han incrementado e intensificado; según Cáritas Venezuela, desde abril ha subido de 8,9% a 17,6%, según sondeo en más de 20 estados, los venezolanos “no tienen cómo llevar comida a casa, ni cómo hacer una dieta balanceada”. De igual manera la Conferencia Episcopal de Venezuela (CEV) indica la necesidad de buscar mecanismos de articulación entre las instancias del Estado con instituciones y organismos internacionales para la distribución, que permita la entrada del Programa Mundial de Alimentos y políticas públicas con soluciones concretas y eficaces a la problemática. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 33% de hogares venezolanos están en situación de inseguridad alimentaria severa.

Otro informe publicado, en abril, por la Red Global contra las Crisis alimentarias y la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, ubica a Venezuela entre los primeros cuatro países del mundo con inseguridad

decrease in the variety of products. However, it can be affirmed that the effect of Covid-19 on the food system and therefore on food, is nothing more than the consequence of the provision of social isolation implemented by the state through restriction measures in the hours for different activities of the economic sectors.

Due to the COVID-19 pandemic, the malnutrition figures in Venezuela have increased and intensified; according to Cáritas Venezuela, since April it has risen from 8.9% to 17.6%, according to a survey in more than 20 states, Venezuelans “do not have how to take food home, or how to eat a balanced diet”. In the same way, the Conferencia Episcopal de Venezuela (CEV) indicates the need to look for mechanisms of articulation between the instances of the State with institutions and international organizations for distribution, which allows the entry of the World Food Program and public policies with concrete and effective solutions to the problem. According to the Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 33% of Venezuelan households are in a situation of severe food insecurity.

Another report published in April by the Red Global contra las Crisis alimentarias y la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, places Venezuela among the first four countries in the world with food insecurity, classifying it as a country in “emergency”. A perspective that coincides with the Poverty Studies Project of the Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), which confirms

alimentaria, clasificándolo como un país en “emergencia”. Una perspectiva que coincide con el Proyecto sobre Estudios de la Pobreza de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) que constata que estos resultados son consecuencia del crecimiento de la pobreza en un país que ya se encuentra entre los más pobres de América Latina.

Ante esta situación, recibimos este dos mil veintiuno (2021), con mayor incertidumbre que el 2020, pero con la disposición y la esperanza, entre otros aspectos, del anuncio por diferentes empresas y países, de la vacuna contra la Covid-19 y el de declarar medidas humanitarias asertivas para abordar los problemas sociales de alimentación, hambre, pobreza y de salud que afecta a la humanidad y en esos aspectos la Academia, sus Investigadores e Instituciones seguros estamos serán los primeros a la vanguardia para garantizar la salida a esta crisis y Venezuela estará como siempre en América Latina en pie de lucha por la Seguridad Alimentaria.

that these results are a consequence of the growth of poverty in a country that is already among the poorest in Latin America.

Given this situation, we received this two thousand twenty-one (2021), with greater uncertainty than 2020, but with the willingness and hope, among other aspects, of the announcement by different companies and countries, of the vaccine against Covid-19 and the declaration of assertive humanitarian measures to address social food problems, hunger, poverty and health that affect humanity and in these aspects the Academy, its Researchers and Institutions are sure we will be the first at the forefront to guarantee the solution to this crisis and Venezuela will be as always in Latin America in in the fight for Food Security.

Ing. Agr. MSc. Emma Segovia
Directora de la División de
Estudio para Graduados
Facultad de Agronomía
Universidad del Zulia

Ing. Agr. MSc. Emma Segovia
Director of the Graduate Division
Faculty of Agronomy
University of Zulia